MUJER E IGUALDAD

**Diez mujeres ignoradas u olvidadas que dieron esplendor a Madrid**

Sara Medialdea rescata en “Mujeres y madrileñas” a personajes ilustres cuya labor no fue suficientemente reconocida.

**Fermina Orduña**

Vivió en Madrid en el siglo XIX, pero no se han datado la fecha ni el lugar tanto de su nacimiento como de su muerte. "Perdida en la niebla espesa de la historia del género femenino", puede leerse en *Mujeres y madrileñas*, "de Fermina Orduña casi nada se conoce, salvo que su talento y su perseverancia la llevaron a patentar un invento propio, siendo la primera española en hacerlo".

En 1865, registró la patente de un carro para vender leche a domicilio. El denominado *Carruaje para caballerizas para la conducción higiénica de las burras, vacas o cabras de leche para la expedición pública* permitía transportar a los animales, ordeñarlos mecánicamente y ofrecer el producto fresco, garantizando las condiciones higiénicas.

Pese a que durante décadas fue una de las grandes madrileñas desconocidas, hasta el punto de que su biografía está plagada de lagunas, actualmente Fermina Orduña da nombre a unos premios que otorga la Comunidad de Madrid a la innovación tecnológica.

**Blanca de Igual y Martínez Dabán**

Una placa en el edificio donde residió, en la calle Don Ramón de la Cruz, indica que la vizcondesa de Llanteno fue una de las tres primeras mujeres que ocuparon el cargo de concejala en Madrid. Corría el año 1924 y tuvo que pasar casi un siglo hasta que Manuela Carmena se convirtiese en alcaldesa tras unas elecciones, si bien la precedió Ana Botella en 2011, aunque sin necesidad de pasar por las urnas.

Blanca de Igual (Madrid, 1880 - Málaga, 1950) tomó posesión junto a Elisa Calonje y María Echarri, pero fue la única de ellas nacida en la capital, de ahí que se ahonde en su figura frente a la de sus colegas en la corporación municipal. Calonje vino al mundo en Cartagena y Echarri, en el municipio madrileño de San Lorenzo de El Escorial.

"El salón de su palacete recibió a grandes políticos de la época, por lo que es posible que el trato con esos hombres eminentes hiciese que Blanca de Igual se interesase por una actividad poco común entre las mujeres", explica Medialdea. "Su carrera es una excepción, interrumpida para todas desde 1939 hasta 1975, cuando todo quedó en suspenso y hubo un gran parón en los avances de la mujer".